

Se aparece a los pastorcitos de Fátima por tres veces y les da la comunión

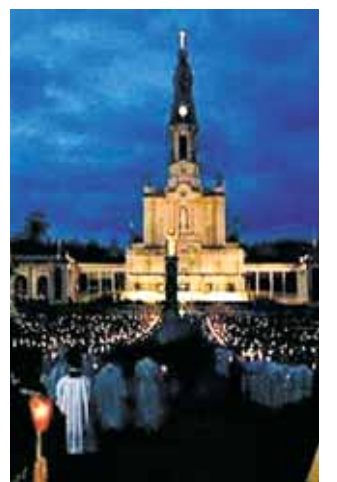
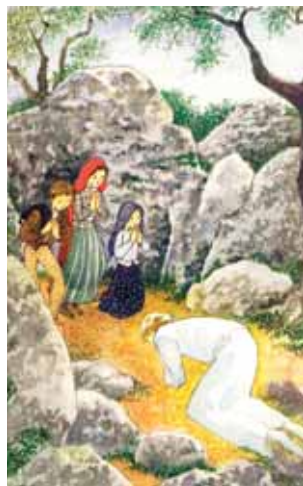
EL ÁNGEL DE LA PAZ

PORTUGAL, 1916

Comenzamos a ver a una cierta distancia una luz más blanca que la nieve, con el aspecto de un joven transparente, más resplandeciente que un cristal atravesado por los rayos del sol



Pintura de la aparición ante Sor Lucía en la que la Virgen le pidió divulgar la devoción reparadora de los primeros cinco Sábados del mes.



Tercera aparición del Ángel

«Vimos al Ángel con un cáliz en la mano izquierda y sobre él una Hostia suspendida, de la cual caían hacia el mismo cáliz algunas gotas de Sangre. Dejando suspendido en el aire el cáliz con la Hostia, se prostró a tierra, cerca de nosotros y repitió por tres veces la oración: “Trinidad Santísima, Padre, Hijo y Espíritu Santo, Os adoro profundamente y Os ofrezco el preciosísimo Cuerpo, Sangre, Alma y Divinidad de Jesucristo, presente en todos los tabernáculos de la tierra, en reparación de los ultrajes, de los sacrilegios y de las indiferencias con las que ha sido ofendido. Y por los méritos infinitos de su santísimo Corazón y del Corazón Inmaculado de María, Os ruego la

conversión de los pobres pecadores”. “Luego, alzándose, tomó nuevamente el cáliz y la Hostia y me la ofreció, y lo que contenía el cáliz lo dio de beber a Jacinta y Francisco, diciendo: “tomad y bebed el Cuerpo y la Sangre de Jesucristo, horriblemente ultrajado por los hombres ingratos. Reparad sus delitos y consolad a vuestro Dios”... y luego, desapareció».



El Papa Juan Pablo II, luego del atentado en plaza San Pedro el 13 de mayo de 1981, visitó un año después Fátima para agradecer a la Virgen y hablar con Sor Lucía. El 25 de marzo de 1984, Juan Pablo II realizó un Acto en el que consagraba y ponía bajo los cuidados de la Virgen de Fátima el mundo y Rusia. El 8 de octubre de 2000, Juan Pablo II, en ocasión del Jubileo de los Obispos, confió el milenio a la Virgen de Fátima.

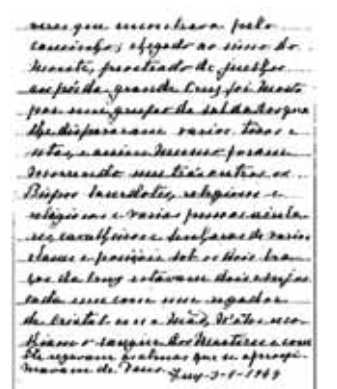


Foto del documento escrito por Sor Lucía entregado al Obispo. En él está escrito el tercer secreto revelado por la Virgen. Luego, sería anunciado públicamente por el Papa Juan Pablo II en el año 2000.